



LAS LLAVES DEL REINO

Ejemplar Gratis

LA CONFESIÓN DE PEDRO

Quiero ser un obrero aprobado por Dios. Cuando me presente ante Jesucristo, rey del universo, quiero que en mi persona se hagan realidad las palabras del apóstol Pablo a Timoteo: "Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente **la palabra de la verdad**". (**Segunda de Timoteo 2,15**).

El Señor le dijo a Jonás: "Levántate y ve a Ninive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré. Y se levantó Jonás, y fue a Ninive conforme a la palabra de Jehová". (Jonás 3,1 al 2).

He sido llamado, al igual que miles de valientes cristianos, **como Jonás**, a llevar adelante este trabajo a través de la difusión de tratados Bíblicos, anunciando la luz y verdad; **no acusando**, a un pueblo que ha puesto su confianza en sus creencias populares: apariciones, medallas y rosarios, pan bendito, estigmas, y que se ha alejado completamente de la Palabra de Dios. Jesús dijo: " - **Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras y el poder de Dios** " (Mateo 22,29).

Es posible que la lucha sea muy fuerte. Como cristianos debemos caminar con la cabeza erguida y enfundada en el casco de la salvación, sin dejarnos abatir por las contrariedades, los desprecios y las tribulaciones de todo género.

Sobre el camino de Cesárea de Filipo, Jesucristo pronuncia por primera vez la palabra Iglesia. Hay que tener en cuenta que hasta entonces siempre había ocultado quién era a sus discípulos: "Y ustedes, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". *"Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella"* (Mateo 16,15 al 18).

En ningún momento Jesús quiso decir que sobre Pedro cimentaría su iglesia, ni Pedro lo entendió así. Prueba de ello es que explica en su primera epístola que Cristo es la roca, el fundamento de la iglesia. "Cristo es la Piedra viva, rechazada y preciosa ante Dios...." (Primera de Pedro 2, 4 al 8).

Cuando Jesús dijo " sobre esta piedra edificaré mi iglesia ", se refería a la confesión de Pedro: " Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Pedro no es la piedra sólida, que falla: **1-** Porque lo va a negar tres veces, **2-** Porque pierde la fe cuando camina sobre las aguas, **3-** Porque dentro de pocos minutos le va a tener que reprender: "Pero él (Jesús), volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en la de los hombres". (Mateo 16, 23).



PEDRO NUNCA FUE NI SERÁ LA ROCA

TEMA

2

Según **ROMA**, tiempo después de Pentecostés Pedro se trasladó a ROMA y fue su primer obispo. Desde allí gobernó la iglesia universal como cabeza de los obispos del mundo. Por lo tanto, todo aquel que sucede a Pedro, como obispo de Roma, también le sucede como Papa.

ROMA enseña que el Papa es el vicario o representante de Cristo sobre la tierra; este argumento, descansa en las palabras de Cristo quien dijo a Pedro: "Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia". (Mateo 16,18). Según Roma, Pedro sería la roca sobre la que se edificaría la Iglesia. Sería el "príncipe de todos los Apóstoles y cabeza visible de toda la iglesia".



Hay varios problemas con esta interpretación. **EL PRIMERO** es que alguien que leyera el Evangelio de Mateo en griego, el idioma original del Nuevo Testamento, **NO** llegaría a la conclusión inmediata de que Pedro era la roca. En el Evangelio de Mateo, cuando Jesús le dijo a Simón: "Tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia" (Mateo 16,16), las palabras que escogió son de trascendental importancia. Aunque el nombre Pedro significa roca (Petros), **Jesús no dijo**: "Tú eres Pedro (Petros), y sobre esta roca (petros) edificaré mi iglesia.; o sea, "Tú eres Pedro y sobre tí Pedro, edificaré mi iglesia". **Lo que Jesús dijo fue**: "Tú eres Pedro (**Petros**), y sobre esta roca (**petra**) edificaré mi iglesia".

La palabra que Jesús escogió usar para roca, petra, es un sustantivo femenino que se refiere a una masa de roca. El Nuevo Testamento usa esta palabra en Mateo 7,24 al 25 para referirse a la roca de fundamento sobre la cual el hombre sabio edificó su casa. Petra también se encuentra después en el Evangelio de Mateo con referencia a la tumba de Jesús, que los obreros tallaron en la **roca sólida** (Mateo 27,60).

Por otra parte, el nombre de Pedro, **Petros**, es género masculino y se refiere a un canto rodado o piedra suelta. La literatura griega también usa esta palabra para referirse a una piedra que suele recogerse y arrojarse.

Lo que Jesús le dijo a **Pedro** podría traducirse: "Tú eres una Piedra (piedra suelta, caña débil), y sobre este fundamento sólido (petra) edificaré mi iglesia". Las palabras que seleccionó Jesús indicarian que la roca sobre la que se edificaría la iglesia es algo distinto a Pedro.

El contexto favorece la interpretación de "**esta roca**" como algo que se refiere a la revelación y su contenido. En otras palabras, el Señor Jesús como "el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16,16) sería **LA ROCA SÓLIDA SOBRE LA CUAL DESCANSARÍA LA FE CRISTIANA**. Toda la doctrina y práctica se fundaría sobre él, Cristo. Todo creyente, confesaría a Cristo como cabeza.

LA VERDADERA IGLESIA



ROMA dice que es "la única iglesia santa y apostólica". Creen que Cristo la fundó sobre Pedro; que es la iglesia universal y que fuera de ella no hay salvación: "....Por eso, no podrían salvarse los que, sabiendo que Dios fundó, por medio de Jesucristo, la Iglesia católica como necesaria para la salvación, sin embargo, no hubiesen querido entrar o perseverar en ella" (Catecismo Católico # 846).

La única iglesia verdadera es el cuerpo universal de creyentes, en todo el mundo, que le han entregado su corazón a Jesucristo como su Señor y Salvador. Esta es la única iglesia verdadera. **Juan 3,16 al 18** dice: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.... El que en él cree no es condenado; pero el que

no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios". En **Juan 17,3** leemos: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".

La iglesia está fundamentada en la confesión de Pedro: "**Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo**" (Mateo 16, 16-18), Sobre esta verdad, esta fe en Jesucristo el Hijo de Dios, el Señor está edificando su Iglesia universal.

En Mateo 16,18 hay un juego de palabras. El nombre de Pedro en griego es Petró, que quiere decir **piedra pequeña**. En cambio *petra* es la palabra para **peña, roca grande**. Cristo dijo: "Tú eres Petró, y sobre esta *petra* (refiriéndose a la confesión de Pedro) edificaré mi iglesia. "Tú eres una **piedra pequeña** y sobre esta **peña grande** (que acabas de señalar en tu confesión de fe) edificaré mi Iglesia).

Pedro comprendió que él no era la **peña** sobre la cual se edificaría la Iglesia. Prueba de ello es que explica en su primera epístola que Cristo es la **peña**, el fundamento de la iglesia (Primera de Pedro 2, 4 al 8).

Cualquier lector judío tendría claro que el uso figurativo de la palabra "**roca**" nunca se usa simbólicamente para el hombre, sino siempre para referirse a Dios. En el Salmo 18,31 leemos: "Porque ¿quién es Dios sino sólo Jehová? ¿Y qué **roca** hay fuera de nuestro Dios?. En Isaías 44,8: "¡No hay Dios sino yo! ¡No hay **Roca**; No conozco ninguna!"

Pablo también se refiere a Cristo por la palabra griega *petra*. En Romanos escribió de Cristo como "**roca (petra) de caída**" (Romanos 9,33) sobre la cual los judíos habían tropezado: "He aquí pongo en Sión **piedra de tropiezo** y **roca de caída**; y el que crea en él, no será defraudado". Pablo identifica una **roca** espiritual que Israel encontró en el desierto, con Jesucristo, la **roca** (Primera de Corintios 10,4).

LAS LLAVES DE PEDRO

TEMA

4

EL PRIMER ARGUMENTO que **ROMA** expone para declarar que Pedro fue el primer Papa, es interpretar que las declaraciones de Jesús: " Y Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia " (Mateo 16,18), hacen referencia a Pedro.

EL SEGUNDO ARGUMENTO, consiste en el asunto de las **LLAVES DEL REINO** cuando Jesús dice: "Y a ti (Pedro) te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que ates en la tierra será desatado en los cielos " (Mateo 16,19).



ROMA enseña que las llaves aquí representan autoridad suprema. Pedro sería la cabeza de los apóstoles y de la iglesia.

No se trata, en modo alguno, de la llamada "**absolución sacerdotal o perdón de los pecados por parte del sacerdote**". Las llaves pueden, efectivamente, representar autoridad. Sin embargo, esta interpretación debe rechazarse por el hecho de que ningún otro pasaje de las Escrituras confirma que Pedro alguna vez ejerció autoridad suprema sobre los apóstoles o la iglesia.

"Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos no significa que Pedro recibiese la autoridad de admitir a las personas en el cielo. Llaves se refiere al acceso o entrada.

Realmente hay mucha discusión sobre el significado de las llaves del reino de los cielos entregadas a Pedro según el texto de Mateo 16,19.

Referencias figuradas en las Escrituras en cuanto a llaves especifican que su significado es la autoridad para otorgar acceso o negar acceso, el poder para abrir o para cerrar. Isaías 22,22 dice: "Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro: él abrirá y nadie cerrará, cerrará y nadie abrirá ". A Pedro le correspondió usar las llaves de la enseñanza para abrirles las puertas de entrada al reino de los cielos a millares de judíos en el día de Pentecostés. Más tarde, en la casa de Cornelio, su enseñanza del Evangelio fue la que le abrió el reino de los cielos al mundo gentil (Hechos 2,14 al 36 y 10, 25 al 47).

La segunda parte de Mateo 16,19 provee más información acerca de la clase de autoridad que Pedro debía ejercer. Dice: "**...todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos**". Aquí habla de que Pedro tiene la autoridad para "**atar y desatar**". Cristo le otorgó esta misma autoridad a todos los discípulos en Mateo 18,18. El Señor dijo a sus discípulos que si ellos seguían sus instrucciones en disciplinar a un miembro no arrepentido de la iglesia, Dios honraría su decisión.

LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS



Mateo 16,19 dice : "Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo".

Al frente de la Iglesia Católica Romana está el Papa de Roma. Este hombre, de acuerdo con la doctrina católica, es la cabeza de la iglesia y sucesor del apóstol Pedro. De acuerdo a esta creencia, Cristo eligió a Pedro como el primer Papa, quien entonces fue a Roma y sirvió en este puesto durante veinticinco años.

Comenzando con Pedro, la Iglesia Católica reclama una sucesión de papas hasta el día de hoy y sobre esta creencia está construida la fundación de la Iglesia Católica en su totalidad. ¿Pero enseñan las Escrituras el que Cristo haya ordenado a un hombre por encima de todos en la iglesia? ¿Reconocieron los primeros cristianos a Pedro como tal? La respuesta a estas preguntas es **¡NO!**. Las Escrituras enseñan claramente que había una igualdad dentro de los miembros de la Iglesia de Cristo y que El "es la Cabeza de la Iglesia" (Efesios 5,23), **¡no el Papa!**.

Algunos han forzado la Escritura en lo que se refiere a Pedro recibiendo las "**llaves del reino**" hasta tal punto que ven a Pedro como el portero del cielo que decide quién entra y quién no entra. Las llaves que dio nuestro Señor a Pedro no fueron llaves materiales para una puerta material. La llave fue dada a Pedro y a todos los demás discípulos que el Señor envió a predicar el mensaje del Evangelio. Y a través de esta predicación del evangelio que les fue dado, podrían los hombres ser salvos y tener entrada en el glorioso Reino de Dios.

Cuando el Señor utiliza la expresión "**Reino de los cielos**", no se refiere al tercer cielo, paraíso o Nueva Jerusalén; no se trata de que Jesús le entregó unas llaves a Pedro para que abra o cierre alguna puerta del cielo; sino que tiene que ver con el reino de los cielos sobre la tierra. Las llaves pueden entenderse como la oportunidad de traer gente al reino de los cielos por medio de la presentación del mensaje de salvación que se encuentra en la Palabra de Dios. "Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen" (Hechos 15, 7). Para todos los que creen en Cristo y obedecen sus palabras, las puertas del reino están totalmente abiertas.

Gracias a que Pedro usó las llaves de la enseñanza que Jesús le dio, millares de judíos, el día de Pentecostés, y más tarde, los gentiles (paganos) , en la casa de Cornelio, entraron al Reino de los Cielos; pero esto no implica que solo Pedro tuviera las autoridad de las llaves.

Hay un principio en el cristianismo que se le llama **"principio formal"**. Esto determina lo que los cristianos creen y por qué lo creen: El consenso popular para este principio es **"La Escritura solamente"**. Esto significa que la iglesia no puede predicar, ni enseñar, ni ordenar, ni practicar nada que sea contrario a las Escrituras, aun por razones que se consideren buenas y necesarias. La autoridad de la iglesia se deriva de lo que está escrito en las Sagradas Escrituras solamente. La tarea de la iglesia es simple: hacer circular entre los fieles cristianos únicamente lo que enseñan las Escrituras, y ninguna otra cosa más.



La única autoridad que tiene la iglesia visible es la de las Escrituras, mediante la dirección del Espíritu Santo. Si la iglesia se aparta de la Palabra de Dios, será una guía ciega y caerá en la zanja, llevándose a muchos otros con ella. Cuando las Escrituras llegan a una persona como a un pecador, el Espíritu Santo convence a la persona de pecado, de justicia, y del juicio venidero, como lo enseñó Jesús (Juan 16, 8 al 11).

Es importante, analizar desde este contexto, las palabras de Juan Pablo Segundo, que en honor a la fiesta de San Pedro y San Pablo dijo: "La iglesia no puede existir sin el Papa. El Papa no puede existir sin la iglesia. El que cree en la iglesia cree en el Papa. El que cree en el Papa cree en la Iglesia. El Papa y la iglesia son realidades inseparables". Con respecto a esta doctrina de autoridad que **ROMA** atribuye que Jesús le confirió a Pedro como el fundador de la iglesia y que lo convirtió su representante en la tierra, y jefe supremo del cristianismo, hay algunas contradicciones. Por ejemplo, el mismo Pedro nunca reclamó para sí ningún título o puesto especial. No se consideraba a sí mismo como jefe supremo de la iglesia. Tampoco permitió que la gente se postrara ante él: "Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró. Mas Pedro le levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre" (Hechos 10, 25 al 26). ¡Esto difiere mucho de lo que hubiera hecho y dicho un Papa! Los hombres se humillan ante el Papa y ROMA no ha enseñado nada al respecto.

Otro aspecto importante es que Pedro nunca profesó tener poder para perdonar los pecados. Entonces Pedro le dijo al brujo Simón: "Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón" (Hechos 8,22).

Además, Pedro era enviado por otros a predicar: "Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la Palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan" (Hechos de los Apóstoles 8,14). Este acontecimiento es importante porque vemos a Pedro junto a los otros apóstoles en igualdad de condiciones de autoridad.

ROMA Y EL PAPA



Mi encuentro con Jesucristo a través de la Biblia me llevó a descubrir algunas verdades ocultas. Descubrí que varias de las catorce estaciones de la cruz que están desplegadas en las paredes de los templos católicos no se mencionan en los Evangelios, por ejemplo, "**Verónica limpia el rostro de Jesús**". Verónica es un personaje ficticio, sin embargo se le venera en casi todos los templos católicos.

Descubrí que las medallas, las estatuillas y los escapularios se utilizaban como amuletos o totems paganos. El encender lámparas y velas votivas y el rociar agua bendita me parecían actos sin ninguna relación con el cristianismo.

Aunque valoramos la comunión como instituida por Cristo en la última cena como recuerdo de su pasión y su sacrificio en la cruz, con toda seguridad no hay ningún justificativo en las Escrituras ni en la iglesia primitiva para convertir el pan de la comunión en una hostia que se adora como a un ídolo, que se inciensa y se lleva en procesiones públicas, como se hace en la fiesta de Corpus Christi.

Con respecto a la temática que he venido desarrollando para demostrar concretamente que Pedro no fue nunca Papa, que la iglesia nunca fue fundada sobre Pedro, un asunto interesante es que **PEDRO ERA CASADO**, pues este hecho no armoniza con la posición de **ROMA** de que el Papa debe ser soltero.

Las Escrituras nos dicen que la suegra de Pedro fue sanada de una fiebre (Marcos 1,30 y Mateo 8,10). "La suegra de Simón (Pedro) estaba acostada con fiebre, y en seguida le hablaron de ella. Entonces él se acercó, la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente se le pasó la fiebre y los servía" (Marcos 1,30). ¡Naturalmente que Pedro no podía tener suegra, si no tuviera esposa !

Sin embargo, algunos tratan de explicar esta discrepancia diciendo que Pedro cesó de vivir con su esposa. Pero la Biblia indica claramente que Pedro ¡no dejó a su esposa! Veinticinco años después de que Jesús regresase al cielo, el apóstol Pablo menciona que los diferentes apóstoles tenían esposas - incluso Cefas. Esto lo leemos en Primera de Corintios 9,5: " ¿No tenemos derecho a llevar con nosotros una hermana por esposa, como hacen también los otros apóstoles, los hermanos del Señor y Cefas? ". Cefas era el nombre en arameo de Pedro (Juan 1,42): " ... Mirándolo Jesús, dijo: -Tú eres Simón hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas - es decir, Pedro -" Obviamente, Pedro no había abandonado a su esposa.

Pedro nunca actuó como Papa. Nunca se vistió como Papa, nunca habló como Papa, nunca escribió como Papa, y el pueblo jamás se dirigió a él como tal. ¿Por qué? Porque no era Papa.

¿SUCESIÓN APOSTÓLICA?

TEMA

8

ROMA, no ofrece ni siquiera un solo argumento de las Escrituras para justificar la afirmación de que el Obispo Romano es sucesor de Pedro y por consiguiente el Papa. No puede, porque no hay ninguno. En cambio, nuevamente debe recurrir a argumentos y conjeturas humanas.

El **Catecismo Católico** #882 dice: "El Papa, obispo de Roma y sucesor de San Pedro, "es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de los fieles". En el # 936 leemos: "El Señor hizo de San Pedro el fundamento visible de su iglesia. Le dio las llaves de ella. El obispo de Roma, ... es el Vicario de Cristo y Pastor de la iglesia universal de la tierra". El # 937 sigue diciendo: "El Papa goza, por institución divina, de una potestad suprema, plena, inmediata y universal para cuidar las almas".

El **argumento histórico** dice que, poco tiempo después de Pentecostés, los apóstoles ordenaron obispos como sucesores. Pedro se trasladó a Roma y fue su primer obispo, estableció a dicha ciudad como asiento del gobierno apostólico. Después de Pedro, dice **ROMA**, lo sucedió Lino como obispo romano y cabeza de la iglesia. Lino fue sucedido por Anacleto, quien fue sucedido por Clemente, Evaristo, Sixto, y así sucesivamente hasta los tiempos modernos con Juan Pablo Segundo.

ROMA enseña que esta "continuidad de sucesión, junto con la tradición y la enseñanza infalible de los obispos, establece que es históricamente cierto que el Pontífice Romano por derecho divino es sucesor de Pedro".

Estas afirmaciones, no pueden establecerse ni por la Biblia ni por la historia. La Sagrada Escritura no hace referencia alguna a que Pedro es el obispo de Roma, que rige la iglesia universal ni que tiene un sucesor. Tampoco hay indicación en las Escrituras de que Roma fue el centro gubernamental de la iglesia primitiva. Puesto que Pedro ejerció su apostolado de forma especial a la nación judía, no esperaríamos que tuviese su asiento en Roma, como lo dice **Gálatas 2,7 al 9**: "Al contrario, reconocieron que a mí se me había encomendado predicar el evangelio a los gentiles, de la misma manera que se le había encomendado a **Pedro predicarlo a los judíos**. El mismo Dios que facultó a **Pedro como apóstol de los judíos** me facultó también como apóstol de los gentiles. En efecto, Jacobo, Pedro y Juan, que eran considerados columnas..".

A pesar de que allí vivían judíos, Roma no era el centro del judaísmo. Si Pedro estableció su ministerio en Roma, lo más probable es que Pablo lo hubiese mencionado en su Carta a los Romanos, escrita alrededor del año 58, Pablo no dirige la carta a Pedro ni hace mención alguna de él, a pesar de que saluda a 26 personas en Roma por nombre (Carta a los Romanos 16, 1 al 16).



¿FUE PEDRO PASTOR SUPREMO?



En Juan 21, 15 al 17 leemos: "Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió : Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió : Sí, Señor, tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió : Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: apacienta mis ovejas.

Los biblistas ROMANOS se refieren a todos los fieles católicos como los corderos, y de una jerarquía integrada por Obispos, Cardenales y sacerdotes, a las ovejas. Con esto, el obispo de ROMA, supuestamente Pedro, sería el supremo pastor, no sólo de los fieles , sino también de los pastores.

Uno de los asuntos que tiene que resolver Jesús, antes de marcharse al cielo, es rehabilitar a su buen amigo Pedro:

- No olvidemos que Pedro había negado por tres veces al Señor.
- y que Jesús se lo había pronosticado públicamente, entonces el Señor le preguntó : ¿Tú me quieres?
- Y Jesús reitera esta pregunta tres veces también; Pedro, por tres veces le contesta con profunda humildad: Sí te quiero y tú lo sabes, y tres veces le contestó el Señor: apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas, y Jesús lo hizo también públicamente, con lo que Pedro quedaba públicamente rehabilitado.

Es importante anotar que el Señor le dice a Pedro: Apacienta mis corderos y ovejas. Esto significa dar pasto al rebaño, es decir, proveer a corderos y ovejas del suficiente alimento espiritual de la Palabra de Dios, aplicándola a la condición y a los casos particulares de cada uno.

En cambio, el verbo usado en el versículo 16 de Juan 21, "Pastorea a mis ovejas", significa hacer el oficio de pastor en la conducción de las ovejas por los parajes más idóneos (Matthew Henry, comentarista Bíblico), se refiere a cuidar, proteger y nutrir. Se refiere al llamado o ministerio de pastorear, según Efesios 4,11. Pero no hay nada en el contexto de Juan 21,23 que pudiera indicar que Jesús le pedía a Pedro que hiciera algo más que cuidar de sus ovejas (las de Jesús, no las de Pedro), sino, que se preocupara pastoralmente por los que se convertirían en cristianos.

¿Por qué da Cristo a Pedro este encargo en particular? Porque quería restaurarle en su ministerio de pastoreo, ahora que Pedro estaba arrepentido y también quería Jesús, tener de nuevo su confianza en él.

¿SON INFALIBLES LOS PAPAS?

TEMA

10

¿Cree usted que el Papa es infalible? Si así es, ¿en qué aspectos no puede equivocarse ¿esta enseñanza está basada en las Santas Escrituras?

ROMA cree que el Papa es infalible en lo que dice ex cátedra, esto es, que lo que dice oficialmente sobre cualquier punto de doctrina o costumbres es tan inspirado por Dios e infalible como las mismas Escrituras.



Han existido muchas diferencias de opinión entre los propios sacerdotes católicos sobre esta doctrina. Durante siglos, hubo quienes la enseñaban y quienes la rechazaban. Por fin, en 1870 hubo suficiente apoyo para declararla dogma de la iglesia; es decir, se había convertido en una creencia obligatoria dentro del cuerpo doctrinal de la iglesia católica.

De modo que con "infabilidad" se quiere decir que aunque el Papa comete errores como todos los demás humanos, no se equivoca a la hora de definir cuestiones de fe y de moral ex cátedra, cuando desempeña el cargo de pastor de la iglesia católica romana.

El autor de esta doctrina de la infabilidad fue Pío IX. Pero él, ciertamente, no era un ejemplo que acreditara su pretensión - al menos no en su práctica - pues éste tenía varias sirvientas (tres de ellas monjas) de las cuales tuvo hijos. Tampoco su antecesor, el Papa Gregorio XVI, fue mejor pues es conocido como uno de los más grandes borrachos de Italia y también tenía numerosas mujeres, una de ellas, la esposa de su barbero.

El Papa Eugenio IV (1431-1447) condenó a Juana de Arco a ser quemada por bruja. Más tarde, en 1919, Benedicto XV la declaró santa. ¿Puede esto ser infabilidad papa?

El Concilio de 1870 dijo: "El Papa es Cristo en oficio, Cristo en jurisdicción y poder....nos postramos ante tu voz, oh Pío, como la voz de Cristo, el Dios de la verdad".

El Papa no es Cristo en oficio o en ninguna forma. El Papa porta una costosa corona, cubierta de joyas, que se dice tiene un valor de un millón trescientos mil dólares. ¡Qué contraste con nuestro Señor Jesucristo quien durante su vida terrenal no tuvo corona, excepto una de espinas!. "Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas, comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos! Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían..." (Marcos 15,17 al 19). El Papa tiene un palacio de lujo y riquezas extremas que hacen un marcado contraste con el Señor Jesús, quien no tuvo sitio dónde poner su cabeza (Mateo 8, 20). El Papa es constantemente atendido por sirvientes. ¡Qué contraste con el Nazareno quien no vino a que le sirvieran sino a servir! (Juan 13,5).